

MAIATZAREN LEHENA

En la manifestación de LAB, HB, izquierda sindical y rupturista se aunaron todas las luchas populares de Euskadi

BILBAO (EGIN).— Los «gora» que dirigentes del sindicato abertzale LAB, Idigoras y Cereceda, dirigieron a sus seguidores desde el quiosco del Arenal, hora y media después de haber arrancado de la Casilla, recogen, mejor que otra cosa, lo esencial del espíritu con que diez mil personas respondieron en la mañana de ayer a la convocatoria hecha, con ocasión del Primero de Mayo, por LAB y secundada por la izquierda sindical, HB y otras organizaciones de KAS, EMK, Auzolan, POSI, PST, y los colectivos de mujeres Aizan y AMV-BEA.

En efecto, todo el colectivo que se unió, al menos en el mismo recorrido desde la Casilla al Arenal de Bilbao, coincidió en unir a las reivindicaciones puramente laborales, otras que hacían referencia a los distintos campos de lucha en el que se juega hoy la realidad de Euskalerría, desde la lucha contra el paro, las reconversiones y los despidos, hasta la recuperación de la lengua nacional —el euskara—, pasando por la amnistía para los presos políticos vascos y la vuelta de los refugiados, la igualdad y la incorporación de la mujer a las tareas político-sociales, y la lucha armada, así como la solidaridad internacional con los trabajadores de todos los pueblos y, en particular, con aquéllos que como Nicaragua, El Salvador y Guatemala, desarrollan una guerra popular contra el imperialismo yanqui.

Tanto las pancartas que los distintos grupos exhibieron como los gritos coreados o consignas jaleadas, subrayaban, alternativamente, cada una de estas áreas, con la conciencia de que, todas ellas suponen otras tantas reivindicaciones pendientes y parcelas a conquistar a través de los combates diversificados de las clases trabajadoras organizadas.

Tras hora y media de manifestación pero veinte minutos de paso continuado sobre un punto fijo establecido por la redacción de este periódico, a las dos de la tarde, después de haber sufrido una agresión criminal protagonizada por un coche camuflado que se abalanzó a toda máquina contra los manifestantes, y esperar una buena media hora a que los compañeros de CCOO terminaran su turno de mítines sobre el mismo escenario, la comitiva que siguió a la convocatoria de LAB, coreó bajo una lluvia inoportuna, los «gora» más sentidos: «Gora Euskadi Askatuta», «Gora Euskadiko Langileria», «Gora Euskadi Sozialista», «Gora Euskadi independentea», «Gora mundu guztiko langileen borroka eta herrien elkartasuna», «Gora ETA militarra» y «Gora Euskadi euskalduna».

Presentes todas las luchas

A la hora prevista, doce y media de mediodía, dos manifestaciones, bien distintas, partían hacia un mismo destino: el Arenal; CCOO desde la Plaza del Sagrado Corazón, y LAB con la izquierda sindical, HB-KAS e izquierda rupturista en bloque desde la Casilla.

«Gora Maiatzaren lehena», era la primera pancarta. «Langileen burruka, aberriaren alde-KAS alternatiba», proclamaba la segunda, repetida luego, una y otra vez, en las que se enarbolaban a lo largo de la caravana. Tras un breve malentendido, se incrustó en este punto la pancarta de Parados y Paradas que exigían la cabeza del patrón por cada obrero despedido. Desde el primer momento y a lo largo de todo el recorrido se mez-

claron, en dosis alternativas, las referencias a las reivindicaciones laborales así como las políticas. Entre las laborales, una se destacaba con especial fuerza: «Felipe, Guerra, el cambio es una mierda», y todas las históricas, como «Contra el paro, lucha obrera», «Langile batua, inoiz ez zanpatua», «Luchar, vencer, obreros al poder», «Langile bat, lanpostu bat», y otras más actualizadas: «La Patronal, invierte en el GAL», «El paro y el fascismo, es el terrorismo», «Los 800.000 son de Guardia Civil», etc. Las mujeres de Aizan recordaban su participación directa en todas las luchas, y la unidad existente entre sus tres opresiones clásicas, mientras las de AMV reclamaban «Trabajo doméstico entre hombre y mujer» y «Puestos de trabajo para la mujer».

En el terreno más directamente político, la amnistía para los presos y la vuelta de todos los refugiados políticos vascos, así como los gritos de «Independentzia», «txalos» y «goras» a ETA y por la alternativa KAS primaron sobre el resto.

Todas estas reivindicaciones estuvieron presentes, de una u otra manera, en las pancartas firmadas por las múltiples de LAB-KAS, y HB, ASK, EMK, LKI, Auzolan, POSI, PST, AIZAN, AMV-BEA, SLMM, CUIS, Gestoras pro-Amnistía.

Entre los manifestantes se encontraban, además, las despedidas de Urcelay, trabajadores de Correos, Ulisa y TCSA.

El recuerdo y el apoyo de las luchas de Nicaragua, El Salvador, y en general las «guerras populares» contra el imperialismo yanqui en Centroamérica, ocuparon un puesto relevante en el ánimo de los manifestantes.

Cuando la cabeza de la manifestación permanecía detenida en la Plaza de España, embocando justamente la Avenida de Navarra de cara al Puente del Arenal, un coche SEAT-Ritmo de color gris plata, matrícula «Z», proveniente del Arenal, a bordo del cual iban dos hombres, se lanzó a toda velocidad, contra los manifestantes que esperaban a que finalizaran los actos de CCOO, provocando el pánico y desapareciendo a golpe de sirena por la Gran Vía, sin que produjera accidentes, por pura casualidad.

Borroka eguna

Alguna de las pancartas lo señalaba expresamente y Jon Idigoras y Joselu Cereceda lo ratificaron desde el quiosco del Arenal: «El Primero de Mayo será día de lucha hasta lograr todas nuestras reivindicaciones, hasta conseguir la independencia». Resaltaron la «unidad» que reflejaba la manifestación de ayer, «en el combate diario» y la posibilidad demostrada de que «es posible conseguir la unidad del movimiento obrero, desde las propias bases, al margen de las burocracias sindicales», y criticaron abiertamente el «fracaso» de Felipe González, que «ha venido a Euskadi para dividir a la clase obrera».

Previamente a estas declaraciones de los líderes sindicales de LAB, rematados con los «gora» arriba indicados, una representante de Amnesty International dio lectura al «llamamiento» que esta organización hace con ocasión del Primero de Mayo «contra la tortura», en la que se daba cuenta de su «Plan de 12 puntos para la prevención de la tortura».



Aspecto de la compacta manifestación de LAB y de la izquierda sindical.

(Foto Zarrabaitia)



Los miembros de la asamblea de parados, tras los enfrentamientos con la cabeza de la manifestación de UGT y con la pancarta que se la rompieron, posteriormente encabezaron la convocada por LAB.

(Foto Alday)



Una pancarta de Herri Batasuna tuvo que ser leída por los manifestantes de UGT durante su manifestación.

(Foto Alday)